

general Schuyler de la situación del fuerte que necesitaba inmediatamente algún socorro. El general accedió á enviar los hombres de que buenamente podia disponer, y Arnold que estaba siempre dispuesto para semejantes expediciones, se encargó de conducir las tropas que le dieran, poniendo en práctica una ingeniosa estratagema que bien puede decirse facilitó el éxito de la empresa. Entre los prisioneros Tories habia un tal Yost Cuyler que habia sido condenado á muerte, pero á quien Arnold ofreció perdonar con tal que obedeciera ciegamente cuantas órdenes le diese para llevar á cabo su plan. Convenidos en esto, Cuyler se hizo varios agujeros en la levita, figurando que eran balazos, y despues lanzóse sin aliento entre los aliados indios de Saint Leger, diciéndoles que acababa de escapar de una batalla con los americanos, quienes avanzaban con la mayor celeridad. Asi diciendo, Yost Cuyler señalaba su levita para probar su aserto, y un jefe indio que estaba tambien en el complot confirmó la noticia en tanto que llegaban otros fugitivos anunciando que el ejército de Burgoyne habia sido completamente derrotado. Todo esto causó una profunda impresion en los indios.

El fuerte Stanwix, ó por otro nombre Schuyler, estaba mejor construido y se defendió con mas valor de lo que Saint Leger esperaba, de modo que no consiguió nada con su escasa artillería. Los indios que preferian la matanza y el saqueo á sitiar fortalezas se mostraban muy descontentos, sobre todo á consecuencia de las pérdidas que experimentaran en los encuentros con Herkimer y Willet. Ellos habian esperado presenciar el triunfo de los ingleses y compartir con ellos el botin; no les gustaba trabajar mucho si era pequeña la recompensa, y cuando supieron que se aproximaba un fuerte des-

tacamento de americanos, resolvieron buscar su salvacion en la fuga. Saint Leger apeló á toda clase de argumentos para detenerlos, pero fué completamente inútil; parte de los indios se marcharon inmediatamente y los demás aseguraron que seguirian á sus compañeros si se continuaba el sitio. En su consecuencia el 22 de agosto Saint Leger levantó aquel, efectuando al momento su retirada, pero dejó abandonadas las tiendas de campaña, la artillería y una gran parte de los bagajes y municiones, de que se apoderó luego la guarnicion, hostilizando al enemigo en su retirada. Pero las tropas inglesas se vieron mas en peligro por la furia de sus aliados los indios que por la persecucion de los americanos; pues durante la marcha aquellos robaron á los oficiales sus bagajes y á los soldados sus municiones, y no contentos con esto, asesinaron luego con sus bayonetas á todos aquellos que por temor al cansancio se vieron separados del grueso de las tropas. La confusion, el temor y sufrimientos de los fugitivos no terminó hasta que las tropas reales llegaron al lago en el camino de Montreal.

Arnold avistó el fuerte Schuyler dos dias despues de la retirada de los sitiadores, pero viendo que ya no se necesitaban sus servicios, volvióse bien pronto al campamento. La acertada defensa del fuerte Stanwix ó Schuyler contribuyó poderosamente con la derrota de las tropas reales en Bennington, á reanimar los espíritus, escitando la actividad de los americanos. Los realistas comenzaron á intimidarse; los mas valientes dudaron ya del éxito de las armas reales y la gran masa del pueblo se convenció de que solo con la perseverancia se podia vencer aquel ejército que poco tiempo antes habia aparecido destruyendo cuantos obstáculos se oponian á su paso por el camino de la victoria.

Antes que estos importantes acontecimientos hubieran cambiado materialmente el aspecto de los negocios, el Congreso habia tomado una medida tan inconveniente como injusta respecto á uno de los mas bravos y patrióticos oficiales del ejército americano.

Por ciertas causas que no citamos, los miembros del Congreso de Nueva-Inglaterra estaban muy resentidos contra el general Schuyler, y las primeras victorias de Burgoyne al principio de la campaña levantaron un clamor contra el comandante en jefe

del ejército del Norte. La influencia

1777. de los enemigos de Schuyler, por una parte, y las reiteradas instancias de Gates para que le dieran aquel mando, por otra, indujeron al Congreso á votar la sustitucion de Schuyler, cuya medida se decretó el dia 4 de agosto. Esto sucedió precisamente cuando era indudable que Burgoyne no podria ya seguir adelante en su empresa, y atendida esta circunstancia Schuyler sintió doblemente, como debe suceder á todo hombre honrado, que se le despojase del mando en aquel momento crítico. Hablando á Washington sobre este particular escribale lo siguiente: «Es muy penoso para mí verme privado del mando en el momento en que acaso muy pronto nos encontrariamos frente á frente del enemigo; cuando se ofrece una oportunidad para dar una batalla cámpal, y cuando en fin se presenta una ocasion en que pudiera probar al Congreso que no soy lo que él ha creído al despojarme de mi cargo.» Segun Marshall, semejante medida fué severa é injusta respecto á su persona, pero acaso prudente y acertada respecto á América. La frontera que se encuentra hácia los lagos debia defenderse por las tropas de Nueva-Inglaterra, y por muy infundadas que fuesen sus preocupaciones contra dicho jefe, hacía se preciso consultar la opinion de estas.

Gates, que llegó el 19 de agosto, encontró todo dispuesto y corriente para continuar la campaña con buen éxito. Acababan de llegar tropas de refresco, y como quiera que ya se hubiese concluido la siega, en todas partes acudia gente para engrosar las filas del ejército. Haciéndose Schuyler superior á toda clase de consideraciones personales, recibió á Gates con esa finura y cortesía peculiar á los caballeros de la antigua escuela, y le dijo: «He hecho todo cuanto era posible en semejantes circunstancias para inspirar confianza á los soldados de nuestro ejército, y me lisonjeo de haberlo conseguido en parte; pero se me niega la palma de la victoria, y se os elige á vos, general, para que recojais los frutos de mis trabajos. No dejaré sin embargo de secundar vuestras miras y podeis estar seguro que en bien de mi patria obedeceré todas vuestras órdenes.»

Poco despues Gates tomó posesion del mando y tuvo una breve aunque poco agradable correspondencia con Burgoyne. El dia 30 de agosto el general inglés se quejó de los malos tratamientos que recibian los realistas que cayeron prisioneros en Bennington, manifestando que se veria en la precision de ejercer represalias, y á esto contestó Gates el 2 de setiembre haciendo recriminaciones á Burgoyne por las atrocidades cometidas por los indios que acompañaban al ejército inglés y especialmente al coronel Saint Leger. En efecto, uno de los salvajes que iban al servicio del ejército inglés cometió un acto de ferocidad que por mas que fuese un caso aislado, causó una impresion profunda en el ánimo del pueblo, y habiéndose publicado en casi todos los periódicos del pais, escitó en el mas alto grado la indignacion popular.

Una jóven señorita llamada Mc'Crea, tan distinguida por sus virtudes y hermosura

como por su gentileza y talento y que estaba prometida á un oficial inglés, fué arrebatada por los salvajes el día 27 de julio hallándose en casa de sus padres cerca del fuerte Eduardo. Los indios condujeron á su víctima á los bosques con otras varias personas de ambos sexos, y una vez allí las asesinaron bárbaramente despues de practicada su operacion favorita de cortar la piel del cráneo. De este modo la desgraciada Mc'Crea, en vez de ser conducida al altar del himeneo, recibió una muerte cruel é inhumana por la misma mano de aquellos que se titularon compañeros de armas del hombre con quien iba á desposarse. Esta es la version mas general, pero otros dicen que temiendo el novio que el padre se opusiera á su enlace, ofreció una gran recompensa á dos indios para que la condujeran á un sitio seguro; que estos en consecuencia la escoltaron á través de los bosques, pero poco antes de entregarla á su futuro esposo comenzaron á disputar acerca de la parte de recompensa que le tocara á cada cual, y entonces uno de los indios, trasportado de furor, hundió su sangriento *tomahawk* en el pecho de la jóven, que cayó muerta á sus piés (*). No es extraño pues que el pueblo estuviera resentido contra aquellos que se degradaban hasta el punto de admitir semejantes aliados; y el efecto que causaran las atrocidades cometidas por los salvajes fué mucho mas perjudicial para los ingleses que beneficiosos hubieran podido ser sus auxilios en la guerra.

Aunque Burgoyne, derrotado en su expedicion contra Bennington y sin poder contar ya con el apoyo de Saint Leger, se vió redu-

(*) En la interesante obra titulada: *Pictorial Field Book of the Revolution*, escrita por Mr. Lossing, se encuentran varias páginas muy interesantes en las que se refiere la historia de Miss Mc'Crea, segun la cual aparece que aquella señorita murió de un balazo cuando los americanos perseguían á los indios que la arrebataban, págs. 96-100, vol. 1.

cido á sus propios recursos, no por eso quiso abandonar la árdua empresa en que se habia empeñado, sino que en la esperanza de recibir noticia de la llegada de Clinton, de Nueva-York, lisonjeábase de poder llevar á cabo el gran objeto de la campaña. Sin embargo, á fin de que no faltase la subsistencia á su ejército, vióse precisado á emprender de nuevo la penosa tarea de trasportar los víveres desde el fuerte Jorge, lo cual hizo con perseverante constancia. Habiendo logrado á costa de inauditos esfuerzos reunir provisiones para treinta dias y despues que hubo construido un puente de barcas sobre el Hudson, en vez del de balsas que se habia llevado la corriente, cruzó el rio del 13 al 14 de setiembre y se acampó en las alturas de Saratoga, á veinte millas del fuerte Eduardo y treinta y siete de Albania, cuyo movimiento le fué fatal segun veremos.

Gates, que tenia ya reunidas todas las tropas continentales destinadas al departamento del Norte y que acababa de recibir considerables refuerzos de milicia, abandonó la fuerte posicion que Schuyler habia tomado en la confluencia del Mohawk con el Hudson, recorrió diez y seis millas en direccion al enemigo, y por consejo del intrépido Kosciusko, establecióse un campamento en las alturas de Behmus, cerca de Stillwater. Ambos ejércitos solo estaban separados entonces por una distancia de doce millas, pero los puentes construidos en aquel espacio estaban rotos, no se podia transitar por los caminos y además hallábase cubierto todo aquel pais de bosques, por cuya razon fué muy lenta la marcha del ejército inglés que llevaba consigo un gran tren de artillería y numerosos wagoes.

En la tarde del 17, Burgoyne acampó á cuatro millas del ejército americano, ocupándose durante todo el dia siguiente en

componer los puentes, lo cual no consiguió sin algunas pérdidas porque ocurrieron varias escaramuzas entre ingleses y americanos. A eso del medio dia del 19 de setiembre, Burgoyne se puso á la cabeza del ala derecha de su ejército y avanzó, atravesando los bosques, hácia la derecha del campamento enemigo. El general Fraser y el coronel Breyman, con los granaderos y la infantería ligera, cubrian su flanco derecho, y los indios y canadenses marchaban de frente, en tanto que el ala izquierda con la artillería, á las órdenes de los generales Philips y Reidesel se dirigia por el camino principal y la orilla del rio.

Parece ser que la intencion de Gates habia sido mantenerse á la defensiva dentro sus líneas, pero el ardor de las tropas y la impetuosa osadía de Arnold le indujeron á destacar á Morgan con sus tiradores, los cuales despues de una reñida escaramuza rechazaron á los canadenses y á los indios. Entretanto Fraser iba avanzando tan aceleradamente como se lo permitia el terreno, para acercarse á la izquierda de los americanos. cuando de pronto se encontró al general Arnold, que habia concebido el mismo plan. Este último con su acostumbrado valor, condujo á sus hombres al ataque, lanzando su grito de guerra, pero como fuese rechazado por Fraser, reunióse á un refuerzo que llegaba y amenazó separar la division de Fraser del grueso del ejército. Este jefe sin embargo evitó el golpe, haciendo entrar en accion nuevos regimientos, en tanto que Philips enviaba cuatro piezas de artillería para resguardar el punto mas débil. De este modo suspendióse la lucha por algun tiempo, pero á eso de las tres de la tarde se renovó con inusitada furia. La artillería inglesa tronó sobre el enemigo, mas no causó mucho efecto á causa de la espesura del bos-

que, y sus tropas avanzaron con bayoneta calada, rechazando al principio á los americanos, que luego volvieron al combate con desesperada furia. Los cañones ingleses fueron tomados y vueltos á tomar varias veces; los tiradores americanos treparon á los árboles, desde donde hicieron fuego sobre los oficiales del enemigo, el mismo Burgoyne se vió muy apurado para escapar, y la lucha solo terminó con el dia. Los americanos se retiraron á su campamento y los ingleses permanecieron toda la noche sobre las armas en el campo de batalla.

En esta accion, en la que cada partido contaba con unos tres mil hombres, los ingleses perdieron sobre quinientos entre muertos y heridos, y cuatrocientos los americanos. La noche separó á los combatientes: cada uno de los opuestos bandos proclamó la victoria, y ambos creian que con una parte sola de sus fuerzas habian batido á todo el ejército enemigo; pero aunque es lo cierto que ni de uno ni de otro lado hubo derrota, era evidente que los americanos habian obtenido la ventaja, puesto que Burgoyne no consiguió desalojar al enemigo, ante el cual tuvo que detener su marcha. El general inglés reflexionó entonces que la comunicacion con los lagos estaba cortada y que sus recursos le iban faltando diariamente, en tanto que los americanos tenian la misma facilidad de adquirir víveres y se aumentaban diariamente sus fuerzas con la llegada de nuevas tropas de refresco. En semejantes circunstancias, pelear sin obtener una victoria decisiva era para los ingleses casi equivalente á una derrota; batirse sin ser vencidos era para los americanos tan útil casi como un triunfo, y en presencia de esta alternativa, Burgoyne no tenia mas remedio que dar la batalla, noticia que se recibió con la mayor alegría en los Estados-